

La literatura histórica chilena

(Francisco Antonio Encina)

Al revisar las notas que reuní, bajo el rubro de "Portales", en una introducción a la Historia de la época de Diego Portales, suprimí numerosas reflexiones que habrían sido impertinentes en el texto, y lo mismo he debido hacer en la redacción de la historia.

El presente libro es un resumen de las notas de ambas series que dicen relación con el pasado de nuestra literatura histórica, con su anquilosis actual y con la teoría de la historia.

Buena parte de su contenido ha sido ya tratada por los preceptistas desde su punto de vista, que es la elaboración de normas literarias. Ahora vuelve la misma materia a ser encarada desde un ángulo opuesto: el de las dificultades con que he tropezado

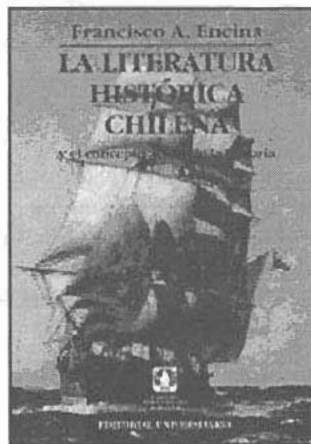
y de los escollos que he advertido al escribir la historia.

Un tratado de histo-

riografía debe abarcar, también, la investigación; pero como el nuevo concepto de la historia no afecta a las normas clásicas sobre este proceso preliminar, me ha parecido preferible concentrar mis reflexiones en la historia propiamente dicha. Prescindo, pues, de las diversas fases de la investigación: las colecciones de documentos, como las de Medina y de Matta Vial; su agrupación por materia; y su crítica desde el punto de vista del esclarecimiento de los hechos.

La historia tal como la entendieron Barros Arana y el señor Errázuriz, queda flotando entre la investigación y la historia. Dentro del antiguo concepto, se la incluía en la última; dentro del actual, es sólo una fase superior de la primera.

Ya sea que se elaboren los datos y documentos acumulados, en gran parte, por el propio autor,



"La literatura histórica chilena" y el concepto actual de la historia de Francisco Antonio Encina, Editorial Universitaria, Colección Premios Nacionales de Literatura, editado con el aporte del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

como ocurre en Barros Arana, ya sea que se explote el material reunido por otros, como sucede en el caso del señor Errázuriz, lo esencial en los trabajos de esta índole es el esclarecimiento material de los hechos, o sea la fase última de la investigación.

La simple organización de los hechos en un relato cronológico, aunque los enlace el raciocinio del autor, no altera la naturaleza literaria del trabajo. La historia sólo empieza con la simbolización, o sea la representación fiel del

cuerpo y del alma del pasado por medio de un corto número de hechos, de hombres y de procesos en que se encarnó espontáneamente.

Sin embargo, como las ideas recibidas están aún muy vivas entre nosotros, para mayor claridad, continúo llamando en el texto, antiguo concepto de la historia a este aspecto superior de la investigación.

FRANCISCO A.
ENCINA

Santiago, marzo de 1935.